

*Zohra El Fassia**

Erez Bitton

Zohra El Fassia
a singer at the court of King Muhammad the Fifth in Rabat,
Morocco.

It is said that when she sang
soldiers drew knives
to push through the crowds
and touch the hem of her dress
kiss her fingertips
express their thanks with a rial coin.

Zohra El Fassia.

These days she can be found in Ashkelon,
in the poor section of Aticot C,
near the welfare office,
the odor of leftover sardine tins
on a wobbly three-legged table,
splendidly rugs stacked on a Jewish Agency bed,
and she, clad in a fading housecoat,
lingers for hours before the mirror
wearing cheap makeup,
and when she says: “Muhammad the Fifth, apple of our eyes”
it takes a moment before you understand.

Zohra El Fassia has a husky voice,
a pure heart, and eyes
awash in love.
Zohra El Fassia.

* Bitton, Erez. *You Who Cross My Path: Selected Poems*. Translated by Tsipi Keller. Rochester, NY: Boa Editions, 2015. 170-71.

Zohra El Fassia (1907-1994). A Jewish-Moroccan singer, she immigrated to Israel in 1962.

*Zohra El Fassia**

Erez Bitton

Zohra El Fassia
cantante en la corte del Rey Mohamed V en Rabat,
Marruecos.
Dicen que cuando cantaba
los soldados desenfundaban sus cuchillos
para avanzar entre la multitud
y tocar la bastilla de su vestido
besar las puntas de sus dedos
expresar su agradecimiento con una moneda de un rial.
Zohra El Fassia.

En estos días se la puede encontrar en Ascalón,
en el sector pobre de Aticot C,
cerca de la oficina de bienestar social,
el olor de las sobras de latas de sardinas
sobre una endeble mesa de tres patas,
espléndidas alfombras dignas de un rey apiladas
sobre una cama de la Agencia Judía,
y ella, cubierta con una bata descolorida,
se queda durante horas frente al espejo,
luciendo un maquillaje barato,
y cuando dice: “Mohamed V, la niña de nuestros ojos”,
pasa un momento antes de que uno pueda comprender.

Zohra El Fassia tiene una voz rasposa,
un corazón puro y unos ojos
inundados de amor.
Zohra El Fassia.

* Zohra El Fassia (1907-1994). Cantante judía-marroquí que emigró a Israel en 1962.

© Traducción de Héctor Contreras López y Marciel Romero